

VI. EL ARCHIVO DEL ROMANCERO Y RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL CONFINADOS EN SU CASA

11. Repercusiones de las publicaciones sobre el Romancero en la exploración de la tradición oral, 1953-1954

La difusión del *Romancero hispánico* suscitó un comentario al paso de María Rosa Lida que no deja de tener un cierto interés para el estudio de la presencia del Romancero oral en los medios ciudadanos del Continente Americano:

"Acaba de llegarnos los dos soberbios tomos de *Romancero Hispánico* (...) El Romancero es un tema palpitante en cualquier rincón hispánico. Yo tenía cinco años cuando me inició en él ("Hilo de oro, hilo de plata...", "Estaba el señor don Gato...", "En Galicia hay una niña...") una chiquilla de nueve años que se llamaba Cecilia Monti. ¿Qué mejor ejemplo de la vitalidad del Romancero hispánico que el que una niñita de origen italiano me lo enseñase a mí, hija de padres extranjeros, en mi Buenos Aires cosmopolita, y me inficionase para siempre con su castiza poesía?" (Berkeley, 8 de noviembre de 1953).

Reacción de mayor importancia fue, sin embargo, que la publicación diera ocasión al envío de nuevas versiones recogidas de la tradición oral campesina.

Aníbal Otero, al tiempo que manifestaba sus quejas ante Menéndez Pidal por el injusto olvido, al tratar en el *Romancero hispánico* de "La tradición moderna fuera de Castilla", de su colección gallega³⁵⁹, le adjuntaba, desde su aldea de Meira, un texto de indudable interés:

"Le envío adjuntas una versión del romance del *Maestre* que ofrece la particularidad de conservar alterado el nombre de la Padilla y una oración en la que aparecen interpolados versos de un romance que pudiera ser aprovechado en un estudio exhaustivo como el que Vd. realiza" (2-XII-1953),

y, pocas semanas después, le aclaraba:

"El romance del *Maestre de Santiago* que le envié, como todos los demás de esta zona, figuraba en el repertorio de las cuadrillas de «guinalderos» de esta comarca. Dicho repertorio solía ser extenso cuando las cuadrillas eran

numerosas, pues estaba constituido por la suma de las canciones que sus componentes sabían individualmente. El canto lo guiaba el que sabía la canción y los demás se limitaban a «retrovar» o repetir el primer verso. Creo que en mis apuntes ya tiene indicaciones de esto, así como de la composición de las cuadrillas. En muchos sitios los organizadores o directores de estas cuadrillas tenían copiado en cuadernillos todo su repertorio; yo he podido ver uno de estos apuntes que estaba hecho con fidelidad. Además de la oración petitoria, tenían versos para zaherir al que no daba nada; recuerdo estos: «cantámosche os Reises, / cornos de cabra; / cantámosche os Reises / e non-os deche nada» (19-I-1954)³⁶⁰.

La versión de la *Muerte del Maestro de Santiago*, procedente de Cuiñas (Meira, Lugo)³⁶¹ acaba efectivamente, según comentaba don Aníbal, con una maldición a la amante regia:

Vino por allí el perro del Maestro de Santiago,
la cogiera con la boca, la llevara al sagrado;
con los pies le hizo la fosa, con la boca la ha enterrado.
El perro daba allaridos, que se le ha muerto su amo.
—¡A María de Palilla, malo fuego la ha quemado,
siete hermanos que tenía todos me lo[s] fue llevando!

Aníbal Otero podía quejarse con razón a Ramón Menéndez Pidal del olvido en que habían quedado sus versiones de romances recogidos en Galicia antes de la Guerra Civil. La divulgación de su magnífica colección y de la reunida por Alfonso Hervella habrían, posiblemente, disipado las brumas que en los años 40 y 50 seguían haciendo totalmente acientíficos los estudios sobre el Romancero gallego que se escribían en los ambientes letrados de Galicia. Cuando el 19 de Marzo de 1953, Leandro Carré Alvarellos envió a Ramón Menéndez Pidal una separata del *Boletín de la Real Academia Gallega* desarrollando el tema "Por qué consideramos gallegos algunos romances que figuran en el romancero castellano", pidiendo "la autorizada opinión de quien como Vd. es la más alta autoridad en la materia", Menéndez Pidal le dejó claramente ver, aunque tratara de no caer en descortesía, cómo cualificaba unos textos "gallegos" cuya inautenticidad no se le había escapado:

"Los tres romances gallegos me parecen a todas luces calcos modernos de

las versiones de J. Rodríguez del Padrón hechos por un poeta bien familiarizado con el estilo tradicional. ¿Quién es el poeta? Vds. pueden descubrirlo.

En cuanto a las versiones castellanas, sin duda, como Vd. dice bien, fueron tomadas de boca del pueblo por Rodríguez del Padrón, que es el primer recolector de romances conocido; gran mérito en su tiempo".

Otra contribución llegada al Archivo, en Agosto de 1953, fue la colección de romances reunida por Joaquín Moreno Solana entre 1945 y 1952, toda ella de versiones de Villarrobledo (*Albacete*)³⁶².

Diego Catalán: "El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia" (2001)

NOTAS

359 "En el ejemplar del *Romancero* que Vd. envió a [Luis Felipe Lindley] Cintra y que tuve el honor de abrir (Cintra no tiene tiempo para abrir muchos libros, aunque le sobra para exhibirlos), he visto que Vd. no trata a la tradición romanceril gallega como se merece, por lo que no puedo menos de unirme al coro de protestones gallegos que se quejan de la poca atención que concede a Galicia en sus obras", y le preguntaba si llegó a recibir "antes de la guerra" la colección recogida en Zamora y Ourense que le envió (dándole claves para ver si la había incorporado a sus carpetas), pues, añadía: "Si no la tiene Vd., dígamelo, porque la colección es importante y merece la pena copiarla otra vez y enviársela" (2-XII-1953). Cuando, por estos años de 1953-1954, se trató de completar el *ALPI (Atlas Lingüístico de la Península Ibérica)* desde el "Consejo Superior de Investigaciones Científicas", Cintra y Otero, a instancias de Menéndez Pidal, colaboraron, con cierta dificultad, en las encuestas del dominio lingüístico gallego-portugués (véase D. Catalán, *El español. Orígenes de su diversidad*, Madrid: Paraninfo, 1989, pp. 233-238: p. 234 y 238 y n. 22).

360 Y aprovechaba para recordarle su promesa (del 15-XII-1953) de regalarle los tomos del *Romancero hispánico*.

361 Dicha por Claudio García Pérez, de 58 años.

362 Moreno, en su envío, creyó necesario adjuntar un pequeño mapa de la provincia para ubicar en ella la localidad de Villarrobledo.

Pliegos sueltos de la Biblioteca de la Universidad de Praga conseguidos en 1914.

Ensaladadero manees viejos.

Primera estança.

Rey dō sancho Rey dō san
no digas q̄no te auiso (cho
no te ballen de improniso
los gallegos,

En Troya entrá los griegos
tres a tres y quatro a quatro
y de mi van cada rato
mil sospiros,

Cauallero bien podere y ros
q̄ en verdad no puedo abaros

Estança se
gunda.

Abenamar Abenamar
moro de la mozeria,
yo estare sin alegría
si te tardas,

En aquellas peñas pardas
dende mora mi cuydado,
estoy siempre a yafallado
y pafionero,

De Dios que buen cauallero
maestre de Calatraua;
que la ventura braua

de paderia

donde las oues cantauan
vi tres niñas que lauauan
sus camisas a porfia

Estança ter
cera.

Calatraua la vieja
combaten los castellanos
y a mi mil pesares vanos
me dan pena,

Yo me estando en Siromena
a mi plazer y bolgar
vide tañer y cantar
la pauana,

Que me distes Moriana
que me distes en el vino
que ya no puedo ni oñito
contemplarte,

Durardarte Durardarte
buen cauallero prouado
el prudente en amozado
siempre vela,

Madre vna moçuela
que en amores me bablo
pierda la su madre
y ballase me la yo.

Estança quar
ta.

Caminado por mis males
alongado de esperança
pude ver mi mal andança
muy de ceño,

De Antegro partio el moro
tres horas antes del del dia
yo busco que mi porfia
me condue,

2. Aquí comienza un romance de un duelo
 que entró don Urgei y Bernardo del Car-
 pio. Mas vna enfalada de muchos roman-
 ces viejos y cantarillos.

Íelo belo por do viene
 el moro por la calçada
 con su gente bien armada
 contra Orian,
 Quando el Conde don Juliã
 passo dela berueria,
 conuertiose mi alegría
 todo en biel,
 Yo me estando en vn vergel
 cogiendo rosas y flores
 cantauan los ruy señores
 con dulçura,
 Pario me mi madre
 vna nõche escura
 cubriome de negro
 faltome ventura.

Estança quin-
ta.

En Castilla no auia Rey
 ni menos gouernador
 y aun que me mata el dolor
 no me espanta,
 Retrayda esta la ynfanta
 bien assi como solia
 ya se matan con porfia
 los de fey,
 Por los campos de Xerez
 a caça va el Rey don Pedro
 y Henrique lo puso a riedro
 de su silla,
 Alterada esta castilla
 por vn caso de sastrado
 que perdio el adelantado
 gran dinero,
 Quitando va el cavallero

publicando su gran mal
 de como perdio el caudal
 por mal fecho,
 Acaça va el Rey don Bueso
 por los montes a cozer
 y por mejor es pender
 la mañana,
 Por los montes de diana
 va el tyrano a montar
 por que no dexa lugar
 que el violento no profana.

Estança sex-
ta.

En las salas de Paris
 en vn palacio sagrado
 sobre vn hermoso tablado
 de maderos,
 Assentado esta Bayferos
 para las tablas jugar
 como no quiso dexar
 sus peccados,
 Por el juego de los dados
 siempre se rebuelue mal
 quando echaua su caudal
 a la primera,
 Aloncos de colomera
 con los moros de Granada
 le quitaron la espada
 y el dinero,
 Nunca fuera cavallero
 de damas tombien seruido
 por que fue fauor elido
 de franceses
 Castellanos y honrrados
 tienen malas intenciones

Yákov Malkiel y María Rosa Lida de Malkiel

